



# “Hacia la II ANM”



**Del 10 al 13 de Octubre  
de 2025**



## PROLOGO

Han pasado once años. Once cosechas de lucha. Once inviernos de dignidad. Once primaveras de siembra rebelde desde nuestra primera Asamblea Nacional y más de veintidós años de lucha y resistencia sirviendo de todo corazón al pueblo.

Hoy, como río que vuelve a su cauce, el Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo se reúne y no es un reencuentro cualquiera. Para muchos y muchas presentes acá, es el abrazo del fuego que nunca se apagó. Es un encuentro para reafirmar lo que somos; somos MODEP: semilla insurgente, raíz popular, brote de esperanza. Hemos construido nuestro camino y nuestra historia está tejida con hilos de resistencia.

Hilos que cruzan territorios, barrios, veredas, universidades, fábricas, calles y montañas construyendo Alternativas de Poder Popular y convencidos de que ¡Otro mundo es posible!

En cada imagen que hoy aparece hay un eco: El eco de una consigna, el temblor de una bandera, el grito de una muchedumbre que no se deja arrodillar. Somo MODEP y hemos sido llama en medio del frío, agua fresca en la sed del pueblo, palabra firme frente al olvido.

A pesar de los caminos empedrados, los días de



tristeza y las derrotas hemos caminado junto a quienes no se rinden. Con los pies descalzos de la lucha campesina, con los pulmones de los y las estudiantes que no aceptan el silencio, con las manos callosas de quien madruga a trabajar y no deja de soñar.

En este camino, también hemos aprendido a abrazar la ausencia. Abrazamos la sombra de quienes se han quedado en la mitad del puente y los que partieron demasiado pronto. También abrazamos con ternura la renuncia de quienes bajaron la guardia, cansados del peso o perdidos en la niebla. A todas y todos les honramos la huella, porque hasta el paso más breve deja marca en la tierra que nos parió.

Hoy no solo actualizamos nuestros documentos de identidad, sino también encendemos nuevamente la antorcha de la lucha, la resistencia, la entrega y el coraje. Esta II Asamblea es un fogón colectivo: aquí se cocina el futuro con los ingredientes del pasado, se conversa con las cicatrices, se escucha el murmullo del pueblo y se afilan las herramientas de la esperanza. El MODEP es un árbol que no deja de crecer, con raíces profundas en la memoria y ramas que apuntan al porvenir.

Somos los nuevos maestros y maestras que enseñan con tiza y con vida, que convierten el aula en trinchera, el cuaderno en barricada, la palabra

en semilla. Somos las y los revolucionarios que estudian, que piensan con el corazón latiendo, que saben que leer el mundo es también transformarlo. Somos las mujeres que no piden permiso para existir, que rompen los barrotes del patriarcado con la fuerza de su voz, que amamantan la lucha y paren libertad. Somos trabajadores y trabajadoras que cargan el país sobre los hombros, pero que también lo sueñan distinto: sin cadenas, sin jefes que explotan, sin jornadas que aplastan la vida. Somos más que un movimiento. Somos un camino, una pregunta, una apuesta, una chispa que insiste aunque todo parezca oscuro.

Nuestra lucha no es decoración, es fuego que transforma, es viento que sacude, es tierra que gesta. No nacimos para aguantar, más bien nacimos para vencer.

¡El presente es nuestro, Y el futuro... el futuro nos pertenece!

**Fernanda Vargas**

Dirigenta MODEP Boyaca



# Tabla de contenido

|                                                                                                                                                                                                                                                           |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Prologo                                                                                                                                                                                                                                                   | 1  |
| Notas a nuestros lectores y lectoras                                                                                                                                                                                                                      | 9  |
| Parte I. Nuestra identidad                                                                                                                                                                                                                                |    |
| • Introducción                                                                                                                                                                                                                                            | 13 |
| • Luchamos por la construcción de una sociedad libre y emancipada. Nos oponemos a los distintos sistemas de opresión y formas de dominación.                                                                                                              | 15 |
| • Somos anticapitalistas y antiimperialistas.                                                                                                                                                                                                             |    |
| • Promovemos la emancipación de las mujeres, de las niñas, de las diversidades sexo-genéricas, y por la transformación profunda de las masculinidades: Luchamos contra el patriarcado.                                                                    | 15 |
| • Reafirmamos la diversidad humana en oposición a los sistemas de opresión y formas de dominación.                                                                                                                                                        | 17 |
| • Luchamos por un mundo donde la vida se sostiene a través del cuidado mutuo entre los seres que la componen. Ponemos en el centro la conservación de la vida y el cuidado colectivo de los vínculos que posibilitan su existencia en nuestra casa común. | 20 |
| • Somos antifascistas.                                                                                                                                                                                                                                    | 22 |
| • Somos internacionalistas: apoyamos la lucha, la solidaridad y la unión de los pueblos.                                                                                                                                                                  | 25 |
| • Defendemos el derecho a la rebelión y a construir sociedades alternativas a los sistemas y formas de dominación.                                                                                                                                        | 27 |
| • Avivamos el espíritu juvenil para la acción revolucionaria.                                                                                                                                                                                             | 28 |
| • Impulsamos y construimos Otra Colombia Posible.                                                                                                                                                                                                         | 30 |
|                                                                                                                                                                                                                                                           | 31 |
|                                                                                                                                                                                                                                                           | 5  |

- Estamos al servicio y somos parte del pueblo. 32  
Servimos a la bella causa de la libertad de los  
oprimidos de los que hacemos parte.
- Poema “Versos desde el territorio” 35

## Parte II. Nuestra apuesta: Construir poder popular 39 desde los territorios.

- Introducción 40
- Algunas cuestiones sobre las disputas y los desafíos 41  
en el contexto internacional y local.
- Sobre nuestra apuesta política. 34
- Los Consejos Territoriales del Pueblo: El corazón de 35  
nuestra propuesta.  
¿Qué proponemos para construirlos? 37  
Principios rectores de los CTP 38  
Estructura organizativa 39
- Hacia una nueva fase de construcción popular. 40
- El MODEP y sus expresiones organizadas. 40
- En conclusión: Sembrar una sociedad nueva. 42
- Poema “Versos desde el territorio”





## **Nota a las lectoras y lectores del MODEP**

El presente texto es una construcción colectiva que condensa nuestra identidad, nuestra apuesta política y nuestro programa como MODEP. No pretende ser una fórmula cerrada, ni un modelo determinista. No es un recetario ni un manual acabado. Por el contrario, es una invitación a pensar y actuar desde una visión sistémica, integral y holística de la realidad.

Nuestro enfoque reconoce la complejidad del momento histórico, la multiplicidad de luchas en curso y la necesidad de comprender las opresiones y resistencias en su entramado histórico, político, cultural, económico, ambiental, de género, de clase, de étnica y territorial. Por ello, este documento debe leerse en su integralidad. Solo así puede apreciarse el carácter relacional y dinámico de los principios, ideas fuerza, apuestas estratégicas y horizontes de sentido que lo componen.

No se trata de encontrar todos los elementos en cada apartado ni de buscar coherencias lineales. Cada sección está tejida con hilos comunes que, en su conjunto, expresan el cuerpo político y ético del MODEP. La riqueza del texto está en su conjunto: en el diálogo entre identidad, pensamiento estratégico, aspiraciones emancipatorias y vocación transformadora.



Invitamos a leer este documento no como un punto de llegada, sino como una herramienta de trabajo, reflexión y acción. Un texto vivo que recoge acumulados, debates, aprendizajes, contradicciones y proyecciones, y que debe seguir siendo discutido, enriquecido y puesto en práctica en los territorios, en las luchas y en la cotidianidad del pueblo.



# **Parte I.**

## **Nuestra identidad**



## Introducción

El Modep hace parte de la generación de organizaciones políticas y sociales revolucionarias de principios del siglo XXI. Surgimos como tendencia política de varios sectores organizados que hacen parte de una corriente histórica de lucha, de resistencia y de construcción del poder popular para la transformación radical de la sociedad.

Bajo las nuevas condiciones históricas, mantenemos viva la valiosa herencia de las luchas del siglo pasado, esto es, la lucha por un programa político revolucionario y la necesidad de construir el poder del pueblo de los años 60 y 70. Retomamos las luchas por la consecución de soluciones a los problemas de los y las oprimidas y por la construcción de alianzas políticas populares para la lucha regional y nacional que surgieran en los años 80. Reivindicamos las luchas por la emancipación y por el reconocimiento de la diversidad pluriétnica y pluricultural de los pueblos profundizadas en los años 90 hasta hoy, al igual que todas aquellas luchas gestadas por los movimientos antiglobalización, antiimperialistas, agrarios, étnicos, sindicalistas, feministas, ecologistas, de diversidades y juventudes en el nuevo milenio.

Resaltamos el papel histórico del movimiento de

mujeres, feminista y antipatriarcal; asumimos como propias las preocupaciones contemporáneas respecto a las migraciones y la reclamación de nuevos derechos; enarbolamos las banderas de lucha con vocación para ser una opción política, organizativa y alternativa de poder para el pueblo dentro de la corriente revolucionaria latinoamericana y mundial. Finalmente, asumimos la lucha contra los sistemas de opresión en todas las esferas de la vida, no sólo en el aspecto económico de la globalización imperialista, haciendo nuestra la consigna: “Otro mundo y Otra Colombia son posibles: el mundo socialista”.

A continuación, presentamos la actualización de los criterios, postulados y formas de interpretar el mundo que identifican a nuestro proyecto político y que se incorporan a nuestra manera de pensar, actuar y sentir durante más de dos décadas de nuestra fundación.

Nuestra identidad permite definir todo aquello que es común a los y las integrantes del MODEP; es un conjunto de criterios y principios que articulan intereses generales y específicos, expresa aspiraciones comunes con un mismo propósito, por lo tanto, constituye el soporte cotidiano y permanente para avanzar de manera coherente en concretar nuestro programa y nuestra propuesta política democrática y revolucionaria.

**Luchamos por la construcción de una sociedad libre y emancipada. Nos oponemos a los distintos sistemas de opresión y formas de dominación.**

Luchamos por la transformación de la sociedad, por la eliminación de todas las formas de opresión entre humanos y de estos con la naturaleza, basadas en relaciones de clase, sexo, género, etnia y diversidad humana; luchamos por revolucionar todas las ideas que prologan las relaciones injustas, desiguales y de explotación.

La sociedad contemporánea llevada al extremo en sus profundas desigualdades e injusticias de todo tipo se fundamenta y reproduce sobre la base de distintos sistemas y formas de opresión global, que se interrelacionan en el curso de la historia poniendo en cuestión las condiciones de existencia de las diferentes formas de vida en el planeta, lo que ha generado múltiples formas sociales de resistencia, rebeldía y construcción de alternativas desde los pueblos.

**Somos anticapitalistas y antiimperialistas.**

La lógica de acumulación del capitalismo, la agresión imperialista y la competencia individualista deben ser transformadas colectiva y estructuralmente en el proceso por lograr una soci-

edad igualitaria y justa por relaciones que promuevan la autodeterminación de los pueblos, las soberanías, la solidaridad, la cooperación, la redistribución de la riqueza, la búsqueda del bienestar colectivo y una nueva forma de habitar la casa común.

El capitalismo imperialista contemporáneo, obsceno en sus niveles de acumulación privada de la riqueza, el trabajo y el capital, condena a la miseria, a la desigualdad y a la explotación a la mayoría de la humanidad recurriendo para ello a la guerra, a la sobreexplotación laboral, al despojo de territorios, comunidades y pueblos, a las economías extractivas que destruyen la biodiversidad y el planeta, a la conculcación de derechos de millones en el mundo para mantener un sistema de poder injusto, que mercantiliza todos los aspectos de la existencia humana hasta desdibujar la vida y la dignidad.

El capitalismo es al mismo tiempo, una formación económica social y un modo de reproducción de ideas, de valores y de formas de concebir la vida, de expectativas sobre la felicidad, la realización personal y el bienestar que se vuelven insostenibles e inalcanzables para la mayoría, agudizando sistemáticamente los problemas de salud mental, con el agravante de hacer a cada individuo responsable de dicha condición.

El capitalismo le ha impuesto a la naturaleza la necesidad de la producción acorde a sus necesidades de sobreproducción, lo que ha generado un daño ecológico, afectando a miles de especies, incluyendo a la humana, en su supervivencia y en la posibilidad de existencia.

Adicionalmente, el capitalismo imperialista ha profundizado la crisis multidimensional, y en su lucha entre las distintas facciones imperialistas que pugnan unas por continuar el modelo actual y otras por alterar la forma de acumulación y poder a su favor, ninguna de ellas representa una alternativa real para los pueblos y para la preservación de la casa común.

**Promovemos la emancipación de las mujeres, de las niñas, de las diversidades sexo-genéricas, y por la transformación profunda de las masculinidades: Luchamos contra el patriarcado.**

Abrazamos la lucha por la erradicación de todas las normas sociales y comportamientos que perpetúan la dominación, las violencias basadas en género, la explotación y discriminación sobre las mujeres en sus diversidades, limitando su actuar, su autonomía y el desarrollo pleno de su vida.

Nos oponemos al patriarcado como un sistema



universal construido históricamente, soportado en relaciones de poder estructurales, heteronormativas y binarias que han puesto en un lugar de dominación a los hombres y a lo masculino sobre las mujeres y los cuerpos feminizados, oprimiendo a la humanidad y al conjunto de la naturaleza.

El patriarcado se ha desarrollado, adaptado y mutado a lo largo de distintos sistemas económicos y sociales, es una estructura que atraviesa todas las esferas de la vida, desde la economía y la política hasta la educación, las normas sociales y las relaciones interpersonales constituyendo una base que perpetúa la explotación de las mujeres en la producción económica y la reproducción de la vida.

El sistema patriarcal ligado a otras opresiones mantiene una sociedad basada en un sistema de privilegios, de desigualdades, de discriminación y de violencia estructural, profundizando sociedades sexistas, jerarquizadas y excluyentes que afecta las realidades de mujeres, hombres, niños, niñas y personas diversas de manera diferenciada, y que se centran en la acumulación de poder y capital al servicio de los opresores de cada época.

Por ello, nuestra lucha incluye la transformación radical de las ideas y prácticas que perpetúan rela-

ciones opresivas, que atraviesa nuestras prácticas en lo privado (nuestras relaciones de amistad, sexoafectivas y familiares) y en lo colectivo (nuestras organizaciones y comunidades), desmantelando las estructuras patriarcales y capitalistas que habitan nuestras vidas. Consideramos que “lo personal es político”.

**Defendemos** la diversidad sexual como inherente a la humanidad y como base para una sociedad democrática y revolucionaria. Rechazamos toda forma de discriminación que limite el derecho de las personas a decidir sobre sus cuerpos y su identidad. Luchamos contra la homofobia, lesbofobia, transfobia, la heteronormatividad y todo tipo de fobia en contra de la diversidad humana.

Asumimos la necesidad de la emancipación de las mujeres y las niñas por cuanto han sufrido este sistema de opresión, quienes deben ser dueñas de sus decisiones, con una propia noción de sí mismas, de sus cuerpos, su futuro y su presente. Al eliminar los saberes, sentires, intuiciones y conocimientos de las mujeres, el patriarcado ha opacado todo su ser, las mujeres y las niñas merecen un mundo en el que puedan ser ellas mismas.

Impulsamos la construcción de vínculos responsa-

bles afectivamente, desde el consentimiento entusiasta y libre, y la superación de los binarismos que limitan nuestro pensar y actuar. Promovemos la construcción de masculinidades no hegemónicas, en procesos colectivos y asumiendo la responsabilidad individual, entendiendo que el papel de los compañeros socializados como hombres no puede limitarse sólo al apoyo en esta lucha, porque además de su papel de dominación, son también sujetos oprimidos por el sistema patriarcal que deben encontrar caminos para su emancipación, comprometiéndose con prácticas concretas para erradicarlo. Les y nos asumimos como sujetos activos de cambio.

La lucha por la desnaturalización y por la abolición del sistema de opresión patriarcal como dominación histórica, es necesaria y urgente para un proyecto revolucionario y emancipatorio de la sociedad. La revolución será antipatriarcal y feminista o no será. Nuestro feminismo es revolucionario y en tal sentido diverso.

**Reafirmamos la diversidad humana en oposición a los sistemas de opresión y formas de dominación.**

La amplia diversidad en la sociedad colombiana que entraña regionalmente culturas, usos y costumbres, saberes y tradiciones de los pueblos indígenas, Rrom; las comunidades negras, afrodes-

cendientes, raizales y palenqueras, campesinas, artesanas y poblaciones populares urbanas, entre otras.

No obstante, a lo largo de la historia, Los sistemas de opresión y formas de dominación excluyen y segregan a las diversas formas de ser, estar y habitar en el territorio, se han sustentado en cuestiones de clase, etnia, sexo, género, cultura, credo, capacitismo, edadismo, entre otras, no tolerando esta rica diversidad, discriminando a quienes no representan las formas hegemónicas.

Esto se expresa con la negación, discriminación y exterminio de los saberes, conocimientos y culturas de los distintos pueblos y la imposición de formas de vida y de pensamiento dominantes. En tal amplitud la diversidad social y cultural es un motor constante de la lucha de clases, política y social por el reconocimiento de derechos a sectores poblacionales señalados como minoritarios. Aunado a lo anterior, las posturas racistas y xenófobas se ponen al orden del día, en medio del aumento de los migrantes en el mundo, provenientes del sur global, precarizando su existencia.

La lucha contra la dominación colonial moderna ya sea cultural, económica, epistémica o social, debe

valorar la existencia de otros pueblos y de sus historias, culturas, memorias, tradiciones de lucha, costumbres y saberes, como parte de la diversidad cultural, étnica, sexual y la multiplicidad de cosmovisiones de la sociedad que queremos construir.

Colombia es una nación diversa, pluricultural y pluriétnica, resaltamos la historia de lucha, el acumulado organizativo y los saberes del pueblo colombiano en búsqueda de su emancipación, entendemos que la “historia la escriben los pueblos”.

**Luchamos por un mundo donde la vida se sostiene a través del cuidado mutuo entre los seres que la componen. Ponemos en el centro la conservación de la vida y el cuidado colectivo de los vínculos que posibilitan su existencia en nuestra casa común.**

Desde nuestro camino revolucionario apostamos por construir formas de entender y relacionarnos con la naturaleza que trascienden el modelo capitalista, imperialista, patriarcal, racista y colonial, que despoja, destruye, objetiviza y mercantiliza la naturaleza, poniendo en riesgo la continuidad de múltiples formas de vida.

Como integrantes del MODEP, entendemos que la naturaleza como bien común, es un entramado vital del cual somos parte inseparable, la concebimos como dadora de vida, el agua como fruto de la tierra y el planeta como nuestra casa común. Luchamos por superar las concepciones mercantilistas que han subordinado a la naturaleza; defendemos y protegemos las formas y los medios de vida, exigimos el reconocimiento de la naturaleza como sujeta de derechos, y estamos por el cuidado de la tierra para garantizar soberanía, autonomía y el derecho a la alimentación de los pueblos.

Desde el campo hasta la ciudad abrazamos prácticas como la agroecología campesina y popular, que representa una de las alternativas para transformar los modos de producir, consumir y distribuir, construyendo relaciones más justas entre los seres humanos y con la naturaleza, sin descuidar la necesaria transformación de las relaciones patriarcales que allí se expresan. La lucha ecológica no es técnica ni neutral: es una lucha política y ética por sostener las condiciones materiales, simbólicas y afectivas que permiten vivir dignamente.

Rompemos con la visión tradicional antropocéntrica que los sistemas de opresión han impuesto y nos posicionamos contra los antagonis-

mos naturaleza/cultura, cuerpo/mente, humano/animal. Rechazamos la instrumentalización de la vida y proponemos reaprender a vivir desde el entrelazamiento de lo diverso, reconociendo las interdependencias entre los cuerpos, los territorios y los ecosistemas. Comprendemos que la vida está siendo despojada, explotada y fragmentada, tanto en los territorios como en los cuerpos, especialmente los feminizados, racializados, sexualizados y empobrecidos, siendo estos históricamente los más violentados.

Es tarea primordial de las personas revolucionarias avanzar con determinación en la construcción de un modelo económico, social, cultural y político centrado en la defensa de la vida, que prescinda del extractivismo, consumismo, la sobreexplotación y la contaminación, y que garantice la regeneración de los ciclos naturales, respetando los límites y tiempos de la tierra.

Entendemos que la crisis ecológica es también una crisis de los cuidados y de las relaciones, y que la transformación profunda de nuestras prácticas colectivas e individuales es esencial. Por ello, trabajamos por el cambio como un ejercicio consciente, afectivo y coherente entre el pensar, sentir y actuar respecto a esta lucha.

Los cuidados son una necesidad para el sostenimiento de las diferentes formas de vida; sin cuidados la humanidad no puede existir, no es sostenible, por eso debe ser una responsabilidad común asumida por todas las personas en tareas cotidianas, colectivas e individuales. Se requiere que el trabajo del cuidado tenga un reconocimiento y una distribución equitativa para que redunde en su reducción.

En esta hermosa porción del mundo, llena de olores, colores, texturas, memorias y afectos, nos corresponde defender la vida con la nuestra. El cambio es un proceso encarnado, donde cuerpo, territorio y naturaleza se reconocen como un solo tejido vital. La defensa de la vida es, para nosotras y nosotros, una práctica relacional, feminista, colectiva y profundamente política.

### **Somos antifascistas.**

Asumimos la resistencia organizada contra el fascismo contemporáneo en un mundo en el que se expande y naturaliza la negación de derechos, la persecución y exterminio a las “minorías” e “indeseables”, la homogenización de la sociedad y el militarismo expansionista. Por ello, es justo rebelarse, levantarse contra su opresión, luchar contra el fascismo es luchar por la libertad, la diversidad y la dignidad, lo que continúa siendo vigente, necesario y urgente.



El fascismo lo entendemos como un movimiento político organizado en el seno de las clases dominantes imperialistas y sus aliados, que incluyen hoy las mafias a nivel global, con doctrina política, estructura de poder y base social, que evoluciona y se transforma expresándose en Estados, regímenes políticos, en partidos políticos, en la ideología y en la cultura. El fascismo contemporáneo tiene sus raíces en el fascismo histórico y se ha renovado de acuerdo con la actual época histórica de acumulación capitalista agudizando la crisis de la democracia burguesa. Ha recobrado fuerza y vigencia a nivel internacional como una forma para gestionar la crisis de acumulación de capital y como una forma para controlar las luchas de los pueblos, reforzando valores antidemocráticos que van en contravía de los procesos populares y revolucionarios. Niega y elimina libertades y derechos democráticos,

El fascismo actúa al servicio del capital y de los intereses de los imperialistas, aunque ante la población se presenta bajo la máscara de defensor de la nación y de sus valores más supremos, que se supone están siendo agredidos, es demagógico, despliega un gran aparato de propaganda política y niega la posibilidad de cambio.

## **Somos internacionalistas: apoyamos la lucha, la solidaridad y la unión de los pueblos.**

La opresión y la explotación que ejercen los sistemas de dominación son de alcance global, por tanto, las luchas por la construcción de alternativas frente a ellos también lo son. De este modo, la lucha por Otra Colombia Posible hace parte de la lucha de otros pueblos por su liberación, y se enmarca en el torrente histórico mundial por condiciones de dignidad, soberanía, igualdad, justicia social y ambiental, autonomía y libertad, por ello, nos solidarizamos con todos los procesos de resistencia, rebeldía, lucha y revolución que se adelantan en Nuestra América y en otras regiones del mundo.

En tal sentido, propugnamos por desarrollar procesos prácticos de articulación, fortalecimiento y solidaridad internacional entre movimientos, organizaciones y procesos democráticos populares en diversos países de Latinoamérica y el mundo, que permitan la construcción de acciones revolucionarias comunes contra los sistemas y formas de opresión.

Al desarrollar nuestra lucha en suelo del territorio colombiano, acogemos las enseñanzas de los diversos procesos revolucionarios, analizando con

criterio propio sus contextos, aportes y limitaciones, y valoramos su aplicación en las condiciones de las luchas en Colombia.

## **Defendemos el derecho a la rebelión y a construir sociedades alternativas a los sistemas y formas de dominación.**

Hemos organizado la rebeldía para construir la causa revolucionaria, por ende, defendemos y ejercemos el derecho a la rebelión, a la construcción del poder popular y a la invención de sociedades libres y justas. No basta con resistir, sino que el poder del pueblo se debe construir, ejercer y mantener.

Somos conscientes que para construir una sociedad alternativa que denominamos Otra Colombia Posible y Otro Mundo Posible, se requiere potenciar el ejercicio del derecho del pueblo a rebelarse contra las estructuras de poder que reproducen el orden social imperante. Rechazamos la criminalización de la protesta popular, la persecución al pensamiento crítico y a las ideas revolucionarias, que se han constituido como mecanismos de represión ampliados de las clases dominantes en Colombia, América Latina y en el mundo para castigar y sojuzgar la lucha por la libertad, la autodeterminación, la independencia y la autonomía de los pueblos. Ante un mundo injus-

to rebelarse es un derecho y una acción revolucionaria de los pueblos.

La construcción de poder popular y de otras sociedades libres y justas pasa por la construcción cotidiana de nuestra organización y de las articulaciones con otras organizaciones en relaciones de solidaridad, reciprocidad y ayuda mutua. Implica entender el desarrollo de iniciativas alternativas al capitalismo que tengan estos mismos principios, tener conciencia sobre nuestros consumos y ejercer de manera coherente nuestro sentir, pensar y actuar cotidiano.

Defendemos nuestros derechos a través de la organización, la movilización y la lucha para garantizar la vida y la continuidad de nuestro proyecto político. No le pedimos permiso al régimen para actuar, no nos disculpamos por querer luchar, tampoco nos limitamos a los espacios legales. Hemos utilizado y seguiremos utilizando la calle, los espacios culturales, comunitarios y sociales creados por y para el pueblo, así como el parlamento, los estrados judiciales, las leyes y los espacios institucionales como tribunas de denuncia, incidencia y confrontación social. Entendemos todos esos espacios como escenarios posibles de educación, organización y movilización del pueblo colombiano en la apuesta de construir un mundo mejor.

## **Avivamos el espíritu juvenil para la acción revolucionaria.**

Como revolucionarias y revolucionarios nos concebimos como personas con espíritu juvenil rebelde, es decir, late en nosotrxs el deseo de destruir las actuales relaciones de opresión, de construir en rebeldía, de ser románticos con el futuro, de cuestionar y cuestionarse todo, y de empeñar toda la energía en hacer de los sueños una realidad a lo largo de toda nuestra vida, en sus diferentes momentos y edades.

Mantenemos nuestro espíritu transgresor, rebelde y diverso en la lucha por una nueva sociedad sin opresiones. Esto implica la disputa y construcción de subjetividades autónomas, críticas y colectivas en oposición a la homogeneidad, pasividad, individualismo, apatía política, indecisión e inexperience atribuida de manera hegemónica en la sociedad actual.

Promovemos la integración intergeneracional, los encuentros de saberes y prácticas, forjando el ímpetu revolucionario e impulsando la transformación de la sociedad.

## **Impulsamos y construimos Otra Colombia Posible.**

¿Cómo se transita hacia una sociedad sin capitalismo, sin patriarcado, sin racismo, y sin colonialismo? Compartimos el anhelo de muchas generaciones colombianas de que nuestra sociedad se levante en pie de igualdad, se autogobierne y se reivindique soberana, libre, digna y orgullosa de sí misma, con mejores condiciones de vida para el pueblo y nuevas formas de habitar la casa común. La Otra Colombia Posible ha sido pensada desde las más diversas corrientes de ideas, pensamientos y creaciones populares, recogiendo las luchas históricas de la corriente democrática y revolucionaria y las experiencias de alternativas opuestas al sistema capitalista, patriarcal y racista.

Anhelamos un modelo de sociedad en donde el bienestar social, ecosistémico, económico y político se fundamenta en el equilibrio entre las diversas formas de vida, de propiedad colectiva, intercambios justos y formas asociativas de producción, mixtas y estatales, basadas en la solidaridad, la cooperación y el bien común, en las que se logre una relación acorde y complementaria en los territorios donde todos los trabajos sean reconocidos y valorados. Asumimos este reto porque se acerca a lo que entendemos por revolucionar la sociedad; porque una nación y un

mundo convulsionados y hastiados de tanta injusticia, reclaman y exigen un cambio social profundo.

La Otra Colombia Posible implica la construcción de las alternativas de poder popular, se soporta en las más diversas y creativas formas de organización del pueblo y demanda un proceso que puede transitar por diferentes formas de democracia popular, de sociedades de transición, que incluyen transformaciones socialistas y otras formas de concreción de la sociedad sin clases. Para ello, urge avanzar en fortalecer los procesos organizativos del campo popular, la construcción programática y la movilización por la defensa de los derechos adquiridos, la ampliación de los mismos y la construcción de un proyecto revolucionario alternativo a todas las formas de opresión en Colombia. Se requiere ser gobierno y ser poder.

**Estamos al servicio y somos parte del pueblo. Servimos a la bella causa de la libertad de los oprimidos de los que hacemos parte.**

Asumimos como criterio de nuestra praxis revolucionaria “servir al pueblo”, por lo que nuestra vida política, social, académica, económica, laboral, investigativa y personal incorpora el compromiso de eliminar intereses individualistas y egoístas, privilegiando en su lugar, las necesidades y aspira-

ciones de los sectores populares. Vivimos, soñamos, trabajamos y luchamos porque somos pueblo, y el pueblo hace la historia y es protagonista del cambio, de una sociedad más justa, inclusiva y consciente.

Fomentamos la lucha contra las ideas, normas, costumbres, relaciones económicas y políticas que mantienen subordinado al pueblo y que justifican su actual lugar en la sociedad. Propugnamos por el mejoramiento de sus condiciones de vida, por elevar su conciencia revolucionaria, por combatir la opresión y la explotación, eliminando las injusticias.

Reconocemos el potencial histórico de transformación y de cambio de los pueblos, acogemos la consigna de “solo el pueblo salva al pueblo”, y por ello promovemos la solidaridad, la colaboración, el cuidado colectivo, el respeto y aceptación por la diversidad, la preservación de las fuentes de vida, la cooperación, la fraternidad y la construcción colectiva; sobre la base de la creación de las condiciones concretas y materiales para que esto sea realidad.

Escuchamos y aprendemos de las experiencias transformadoras de los pueblos, hacemos parte de él, identificando lo que nos permite trabajar juntos para encontrar soluciones posibles y realizables



para el bienestar colectivo y para que juntos logremos la transformación de la sociedad.



## “Versos desde el Territorio”

Del grito profundo que nace del suelo,  
donde el pueblo forja futuro y anhelo,  
se levanta una llama, firme y plural:  
la Alternativa de Poder Popular.

No basta el rechazo, ni el solo resistir,  
es hora de tejer, de construir.  
Desde el barrio, la vereda, el cañón,  
una nueva historia, una organización.

No nos guía el poder dominante,  
ni la falsa promesa del gobernante.  
Nos guía la voz de los pueblos diversos,  
con fuerza de historia y sueños inmersos.

Se alzan los Consejos Territoriales del Pueblo,  
como troncos de un árbol antiguo y nuevo.  
Raíces de lucha, ramas de unión,  
germinando justicia desde el corazón.

Son más que estructura, son alma viva,  
son toma de decisión, son voz colectiva.  
Con cuidado, cultura y saber,  
con autogestión para renacer.

Allí se forja la nueva corriente,





democrática, revolucionaria y consciente,  
con jóvenes, mujeres y trabajadores,  
con indígenas, campesinas y soñadores.

No hay camino trazado desde arriba,  
el poder no se pide, se construye con vida.  
Y cada Consejo que el pueblo organiza,  
es un paso firme hacia la utopía precisa.

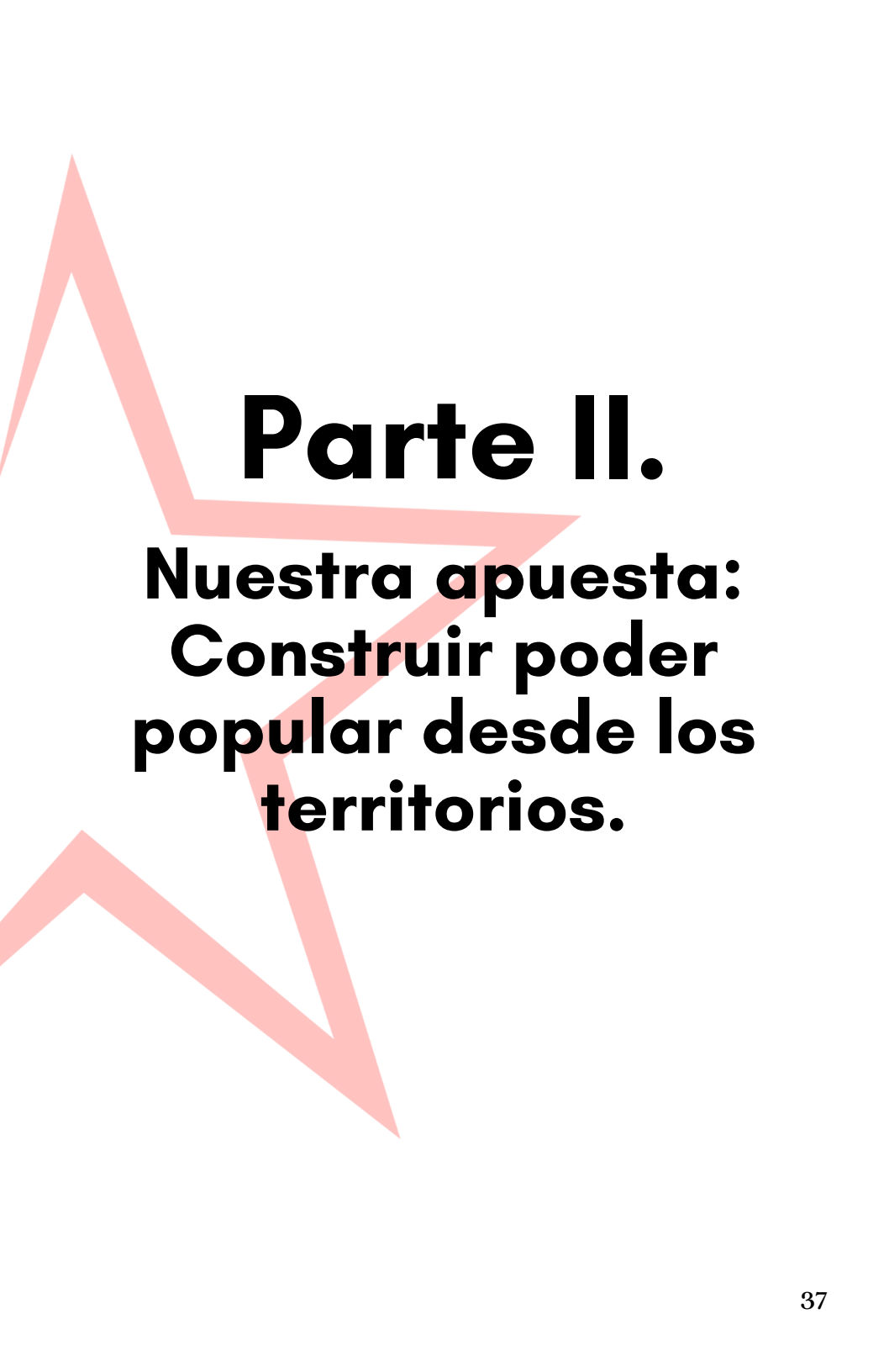
Autonomía sin clientelismo ni atajo,  
con justicia de género, sin más despojo.  
Territorios en lucha, alma en rebelión,  
el pueblo camina con decisión.

Alternativas de poder, múltiples y ciertas,  
abren futuro, abren las puertas.  
Una Colombia que nace de abajo,  
con dignidad en cada trabajo.

Que suene en los valles, que baje del cerro:  
¡la revolución sigue su derrotero!  
Y aunque el viejo orden gruña y resista,  
¡el pueblo organizado jamás se despista!

Con Consejos Territoriales sembramos razón,  
con afecto político, con convicción.  
¡Porque otra Colombia es posible y cercana,  
si la sembramos juntas, desde esta mañana!





# **Parte II.**

**Nuestra apuesta:  
Construir poder  
popular desde los  
territorios.**



## Introducción

La I ANM constituyó un hito para el proyecto político adoptando nuevas banderas de lucha, promoviendo la construcción de alternativas de poder popular y adoptando un programa propuesto para Otra Colombia Posible.

Durante los 11 años, nuestra apuesta “Construir Alternativas de Poder Popular” permitió abordar discusiones importantes respecto a los territorios, las formas de poder popular, la construcción de una corriente democrática revolucionaria; así como una búsqueda por desarrollar propuestas prácticas en los territorios para materializarlas.

Reconociendo la existencia de diversas formas de poder popular promovidas desde el pueblo y desarrolladas por expresiones y movimientos organizados en Colombia, así como los avances y unidades dentro del MODEP, este documento representa un esfuerzo por actualizar y materializar nuestra apuesta política.

## **Algunas cuestiones sobre las disputas y los desafíos en el contexto internacional y local.**

**Estamos a tiempo de reimaginar la vida en el planeta.** La crisis multidimensional global que atravesamos revela que los sistemas de dominación y sus contradicciones internas amenazan todas las formas de vida incluyendo la humana. Sin embargo, esta crisis también abre la puerta a imaginar y construir nuevas formas de vivir y relacionarnos.

Estamos frente a una oportunidad histórica para replantear el sentido de nuestras luchas colectivas, nuestros vínculos con la naturaleza y la organización de la sociedad. Si cuestionamos y transformamos de raíz los modos de consumo y de poder que han causado tanto daño, podremos avanzar hacia un modelo basado en la solidaridad, el cuidado de la vida, la soberanía y autodeterminación de los pueblos.

**En la transición del sistema también nace la esperanza.** Vivimos tiempos de cambio profundo. Las estructuras del viejo orden se sacuden, y aunque las élites intentan reorganizar el sistema a su favor, también emergen múltiples caminos de

.....

Para complementar el análisis de contexto revisar el documento tesis a manera de tendencia en plano internacional 2025)

transformación impulsados por los pueblos. En medio de esta transición, se contraponen nuevas formas de economía, cultura, energía, organización política y vida en común.

Aunque las clases dominantes intentan imponer retrocesos, también hay una creciente conciencia colectiva que defiende la diversidad, la casa común y los derechos de los pueblos. El futuro aún no está escrito, y en esa incertidumbre, los movimientos populares tenemos la posibilidad de marcar el rumbo hacia un mundo más justo y emancipado.

**Hacia un nuevo orden social.** El orden económico mundial y los sistemas de dominación están en plena reconfiguración. Las disputas entre potencias imperialistas, el debilitamiento de la globalización neoliberal y la búsqueda de nuevas formas de producción abren grietas en el sistema global. En medio del actual reordenamiento mundial, es posible que los pueblos disputen y recuperen el control sobre lo económico y lo político. Una nueva arquitectura mundial vista desde los pueblos del mundo se abrirá paso si se construye desde abajo y con vocación revolucionaria

**Superar la resignación: abrir caminos desde las izquierdas y los pueblos.** Aunque las derechas fascistas y autoritarias han ganado terreno con dis-



curso de odio y exclusión, su avance no es definitivo. La falta de una alternativa revolucionaria sólida ha generado frustración, pero también ha impulsado nuevas búsquedas. En diferentes rincones del mundo, movimientos populares y expresiones de izquierda están repensando sus estrategias y reinventando el camino.

Este momento desafiante puede convertirse en una oportunidad si se supera la fragmentación y resignación. Hay fuerza acumulada, memoria de lucha y experiencias concretas que pueden alimentar un nuevo proyecto emancipador, más incluyente, diverso y conectado con las realidades de hoy.

**Las resistencias anuncian un nuevo mundo en construcción.** A pesar de las dificultades, las luchas de los pueblos son vivas y múltiples. En cada protesta, en cada defensa del territorio, en cada esfuerzo comunitario, se está gestando un mundo distinto. Son expresiones diversas que, aunque no siempre coordinadas, comparten el deseo profundo de superar los sistemas de opresión actuales.

Este momento de crisis multidimensional también

es un momento fértil para la imaginación política. La posibilidad de pasar de la resistencia a la construcción de alternativas de poder popular está en manos de quienes creemos en otro horizonte: uno donde la vida esté en el centro, donde se combatan todas las formas de opresión y donde los pueblos puedan decidir su destino. La esperanza no es ingenuidad: es una fuerza colectiva permanente, que hoy debemos avivar.

## **SOBRE NUESTRA APUESTA POLÍTICA**

Nuestra apuesta política es una declaración de compromiso, decisión y esperanza. Es el desafío consciente de caminar hacia una transformación profunda de la sociedad, construyendo desde donde estamos, desde lo colectivo, desde los territorios. No se trata solo de resistir, sino de proponer y materializar un horizonte nuevo, posible y necesario.

Esta apuesta requiere claridad en sus objetivos, una lectura crítica del momento histórico, y una hoja de ruta que combine pensamiento estratégico con acción concreta. Exige voluntad política, visión colectiva y personas comprometidas que encarnan el cambio.

Desde la Asamblea Nacional del MODEP en 2014,

nos trazamos como horizonte la **construcción de Alternativas de Poder**. Esto es un camino vivo que requiere vocación de poder, para concretar la organización popular y política, en las luchas cotidianas y en la defensa de la vida. Entendemos a Alternativa de Poder como la posibilidad de construir nuevas relaciones sociales, económicas, culturales y políticas; relaciones que rompan con la dominación, la exclusión y el despojo. Es un llamado a levantar nuestras propias voces, a construir un mañana distinto, soberano y justo, desde y para el pueblo.

Durante los últimos años, especialmente entre 2019 y 2021, los levantamientos populares mostraron la fuerza del pueblo organizado. Las asambleas populares y los brotes de rebeldía evidenciaron que hay un deseo profundo de transformación. Esta experiencia confirmó lo que venimos afirmando: que desde los territorios, desde el diálogo con las realidades concretas, se forja una verdadera alternativa de poder.

Por eso, "**concretar alternativas de poder popular**" sigue siendo nuestra tarea urgente. Una apuesta vigente y necesaria que parte de nuestra identidad como MODEP, de nuestra historia y de nuestras luchas. En la necesidad de articular la diversidad

del sujeto histórico, de desafiar los sistemas de opresión y de proponer un proyecto emancipador. Es tiempo de pasar de la resistencia a la construcción y de la crítica a la creación.

Esta tarea exige tiempos, procesos, estrategias, convicción y vocación de poder. Requiere trabajar desde las inconformidades y propuestas del pueblo frente al capitalismo imperialista, al patriarcado, al racismo, al colonialismo, al fascismo, al despojo ambiental. ¡No basta con oponernos al modelo dominante, necesitamos sembrar una nueva sociedad!

Hemos dicho: “La construcción, conquista y defensa del poder implica la articulación de las luchas actuales, aprender a relacionar las autonomías territoriales urbanas y rurales con experiencias de gobierno y legislación popular [...] El bloque popular tiene la tarea histórica de articular las luchas y construir otra Colombia posible” (2015). Por tanto, construir una **Alternativa de Poder es crear lo que aún no ha nacido**. Es el desafío colectivo de ir más allá de los límites impuestos por la institucionalidad liberal y el Estado social de derecho.

Es caminar hacia una **nueva forma de organización social y política**, con las juventudes, mujeres, co-

comunidades populares, pueblos indígenas, afrodescendientes, sectores empobrecidos, disidencias sexuales, campesinos/as y trabajadores/as de toda índole (...); desde una perspectiva democrática revolucionaria.

Esta apuesta alternativa debe permitirnos:

- **Superar los márgenes del poder dominante** para avanzar en la construcción de un poder realmente popular, donde la soberanía y la decisión emanen de las comunidades organizadas.
- **Defender integralmente los territorios, los bienes comunes y la naturaleza.** Hacer de los derechos de la naturaleza una bandera de lucha, y exigir justicia ambiental frente a un modelo que depreda, destruye y explota la vida.
- **Afirmar nuestra soberanía:** sobre nuestros cuerpos, nuestros saberes, nuestros alimentos y nuestros territorios. Recuperar el derecho a decidir sobre cómo vivimos, producimos, cuidamos y soñamos.
- **Reconocer y celebrar las diversidades.** Que cada identidad, cada historia y cada lucha tenga lugar en este proyecto colectivo. El poder popular se teje en la diferencia, se fortalece en la diversidad y se construye con ayuda mutua.

- **Promover economías para la vida.** Basadas en el cuidado, en el restablecimiento de los flujos de la vida, la solidaridad y el bien común. Economías que pongan al centro las necesidades reales del pueblo y no las ganancias de unos pocos.
- **Impulsar una nueva conciencia social,** una visión transformadora de la sociedad que cuestione los valores impuestos por el capitalismo imperialista, el patriarcado, el racismo y el colonialismo, y proponga nuevas relaciones sociales.

La Alternativa de Poder Popular es una invitación a imaginar y construir un país diferente, con **el pueblo y su casa común como protagonista. Lo hacemos con nuestras manos, con nuestras luchas y con nuestra esperanza.**

## **Los Consejos Territoriales del Pueblo: El corazón de nuestra propuesta.**

Nuestra apuesta debe avanzar en la **construcción de los Consejos Territoriales del Pueblo, que apunten a su articulación como sistema.** Esta forma organizativa busca concentrar fuerzas, unificar orientación política y construir el poder popular de forma concreta.

Los CTP son formas de organización social y política que promueven espacios de autogestión y

autonomía, implementación programática, de construcción de base social y de organización en torno a problemas de la vida social y territorial, ejerciendo poder para el pueblo. Como espacio de organización y toma de decisiones se basa en la participación directa y activa de las comunidades, organizaciones y pueblos que habitan un territorio específico. De este modo, es un espacio de encuentro y decisión que reúne a diversos sectores que habitan un territorio, con el objetivo de tomar decisiones sobre cómo vivir y cómo gestionar asuntos relativos a los problemas, necesidades y aspiraciones sociales que atraviesan a la comunidad.

Los CTP son más que estructuras organizativas, son el embrión de un nuevo poder: plural, diverso, autónomo y con vínculos profundos en los territorios. Su misión es recoger las voces del pueblo y potenciarlas como fuerza transformadora. Los CTP cambian según las características del territorio, no obstante, mantienen un propósito y proyecto común.

### **¿Qué proponemos para construirlos?**

La construcción de los CTP es un proceso dinámico, que debe recoger el camino transitado en la última década, que involucra la comprensión del modelo de ocupación y el ordenamiento terri-

torial; el conocimiento de las organizaciones y las necesidades del territorio; la comprensión y familiaridad con la población y sus tradiciones; la construcción de una corriente democrática revolucionaria sobre asuntos centrales y de interés para el territorio, la organización de “casas territoriales del pueblo” o centros sociales comunitarios que permitan poner en juego constante los principios de autogestión, solidaridad y justicia popular. No se trata de listar de manera esquemática su construcción sino de reconocer unos rasgos que debemos atender.

Para construir una nueva sociedad hoy lo hacemos desde lo existente, y por ello, toda acción, actividad, representación nuestra debe servir para afirmar lo nuevo, por ello se debe trabajar en lo siguiente:

- Un mapa del territorio vivo. Partir del conocimiento profundo de los territorios: sus disputas, tradiciones, memorias y potencialidades. Un mapeo que relacione nuestras fuerzas con las realidades del pueblo.
- Diálogo popular y escucha activa. Identificar colectivamente necesidades, problemas y soluciones. Entender qué le duele y qué sueña la comunidad.



- Construcción de base social. Generar vínculos, confianza y compromiso. Los procesos de cambio se sostienen con afecto político, conciencia social y arraigo territorial.
- Definición colectiva de principios y objetivos. No hay construcción sin horizonte ético-político. Queremos Consejos que se rijan por la autonomía, la defensa de la vida, la justicia social, popular, ambiental y de género.
- Impulso de la corriente democrático-revolucionaria. La ausencia de alternativas hoy se explica por la falta de un horizonte utópico y revolucionario en las luchas populares. Nuestro movimiento pretende construir alternativas de poder a partir de los CTP, deben ser una corriente de pensamiento y acción que desde nuestras propias experiencias organizativas y articulándonos con otras fuerzas populares, abra camino a una nueva democracia popular.

## **Principios rectores de los Consejos Territoriales del Pueblo**

- Autonomía popular: sin subordinación a partidos tradicionales ni gobiernos. Autonomía política, organizativa y financiera.
- Lucha y organización popular en todas sus formas, ámbitos y blancos.

- Relaciones sociales anticapitalistas, antipatriarcales, antirracistas y anticoloniales.
- Cuidado y autocuidado colectivo con responsabilidad individual.
- Economías solidarias, comunales y autogestionadas.
- Construcción desde las realidades concretas del campo, la ciudad, las periferias, los barrios populares, las comunas.
- Cuidado de la Casa común y de los bienes comunes de la humanidad.
- Rechazo a la corrupción y al clientelismo.

## Estructura organizativa

- Consejos territoriales para gestionar diferentes aspectos de la comunidad (educación<sup>1</sup>, salud, economía popular<sup>2</sup>, mujeres, ecología, trabajo, vivienda, etc.), tantos consejos como se consideren necesarios y permitan la mayor participación social. Rotación de roles y responsabilidades para fomentar la participación democrática y

---

<sup>[1]</sup> Educación y cultura: Fomentar la educación popular y la formación de liderazgos comunitarios; Proteger y promover la cultura y la identidad de la comunidad; Fomentar la creatividad y el arte como herramientas para la transformación social.

<sup>[2]</sup> Economía: Fomentar la cooperación y la solidaridad económica entre los miembros de la comunidad; Gestionar los medios de vida; Buscar la autosuficiencia en la producción de alimentos y otros bienes esenciales.

y el compromiso de todxs en la comunidad y la participación en la movilización local, regional y nacional.

- **Asambleas comunitarias de base:** Establecer asambleas regulares para tomar decisiones y discutir temas relevantes en barrios, comunas, veredas, universidades, sindicatos, entre otros. Espacios de deliberación directa y acción colectiva.
- **Federación de Consejos territoriales:** articulación de las asambleas, coordinación de planes, solución de conflictos.
- **Congreso popular nacional y departamental de Consejos:** síntesis de mandatos y proyección de una articulación nacional transformadora.

Esta estructura requiere establecer redes de solidaridad con otras comunidades y organizaciones y permite afrontar la negociación con el Estado y otros actores para defender derechos e intereses de la comunidad. De igual modo, requiere establecer relaciones internacionales para intercambiar experiencias y conocimientos. Lo que debe potenciar la corriente nacional revolucionaria, donde se articula y desarrolle lo territorial, lo sectorial y la lucha local, regional y nacional.

La perspectiva de lucha estructural atraviesa cada

territorio, por ello, los CTP deberán enfrentar desde lo local, las formas que adquiere el **capitalismo**, el **patriarcado**, el **racismo** y el **colonialismo**, con propuestas de emancipación y dignidad

## **Hacia una nueva fase de construcción popular**

Esta etapa nos permite sentar las bases. Se trata de consolidar y redireccionar los procesos ya en marcha de formación política, de construir liderazgos populares, tejer alianzas nacionales e internacionales, entender y construir los territorios como espacios de vida y disputa y promover prácticas cotidianas de autonomía.

En ese proceso se va dando paso a la construcción de comunas autónomas, afirmando el autogobierno, la defensa y protección del proyecto, la autogestión y una nueva cultura, expresión de las Alternativas de Poder Popular.

## **El MODEP y sus expresiones organizadas**

Las organizaciones y corrientes nacionales deben abordar la construcción de los CTP dentro de sus planes y organización, de igual forma deberán tomar la base de unidad del MODEP para actualizar, renovar y fortalecer los procesos de or-

ganización, movilización y lucha política, sectorial y gremial, a nivel regional y nacional.

## **En conclusión: Sembrar una sociedad nueva.**

Los Consejos Territoriales del Pueblo son **la base material y simbólica de un proceso revolucionario de largo aliento**. Son un llamado a construir una sociedad basada en la vida digna, la soberanía popular, la justicia popular y la transformación radical del orden existente.

No hay atajos, pero sí hay caminos. Hoy el MODEP propone caminar juntos y juntas hacia una Colombia distinta, donde el poder brote del pueblo y se ejerza con dignidad.

**¡A construir poder popular desde los territorios!**  
**¡A sembrar hoy la Colombia del mañana!**

2025



## “Alternativa viva”

Desde el murmullo del río y la tierra,  
desde el clamor donde la lucha se aferra,  
se alza la voz del pueblo organizado,  
sembrando futuro, poder arraigado.

Ya no basta resistir con coraje,  
es tiempo de alzar el nuevo viaje.  
De construir, con manos y decisión,  
la Alternativa de Poder como revolución.

Esta alternativa debe permitir,  
que el pueblo decida cómo quiere vivir.  
Que florezca la vida y no la opresión,  
que gobierne la voz de cada rincón.

Que podamos cuidar la casa común,  
los ríos, los montes, la madre y la luna.  
Que los bienes comunes no sean botín,  
sino semilla de un nuevo jardín.

Debe darnos soberanía integral,  
sobre cuerpos, saberes y alimento vital.  
Que decidamos cómo sembrar y soñar,  
cómo sanar, cómo amar y avanzar.

Debe reconocer la diversidad profunda,  
cada historia, cada lucha fecunda.





Porque el poder popular no es uniforme,  
es plural, autónomo, libre y enorme.

Debe promover economías para la vida,  
que no exploten ni marchiten la herida.

Basadas en el cuidado, la solidaridad,  
el bien común y la dignidad.

Debe gestar una nueva conciencia social,  
que rompa el racismo, el machismo, el capital.

Una corriente de pensamiento y acción,  
democrática, popular, con convicción.

Y ahí, en el pulso de cada comunidad,  
nacen los Consejos Territoriales con voluntad.

Organización directa, raíz soberana,  
donde el pueblo decide desde la mañana.

Espacios de lucha y deliberación,  
de cuidado mutuo y transformación.

Son más que estructura, son corazón,  
de una corriente revolucionaria en construcción.

Así construimos, paso a paso,  
una sociedad sin cadenas ni lazos.

Desde abajo, con dignidad,  
tejiendo justicia y fraternidad.

¡Que viva la alternativa viva y popular,  
que brota en el campo y en lo comunal!

¡Que avancen los Consejos, semilla del poder!

¡Porque otra Colombia está por nacer!



